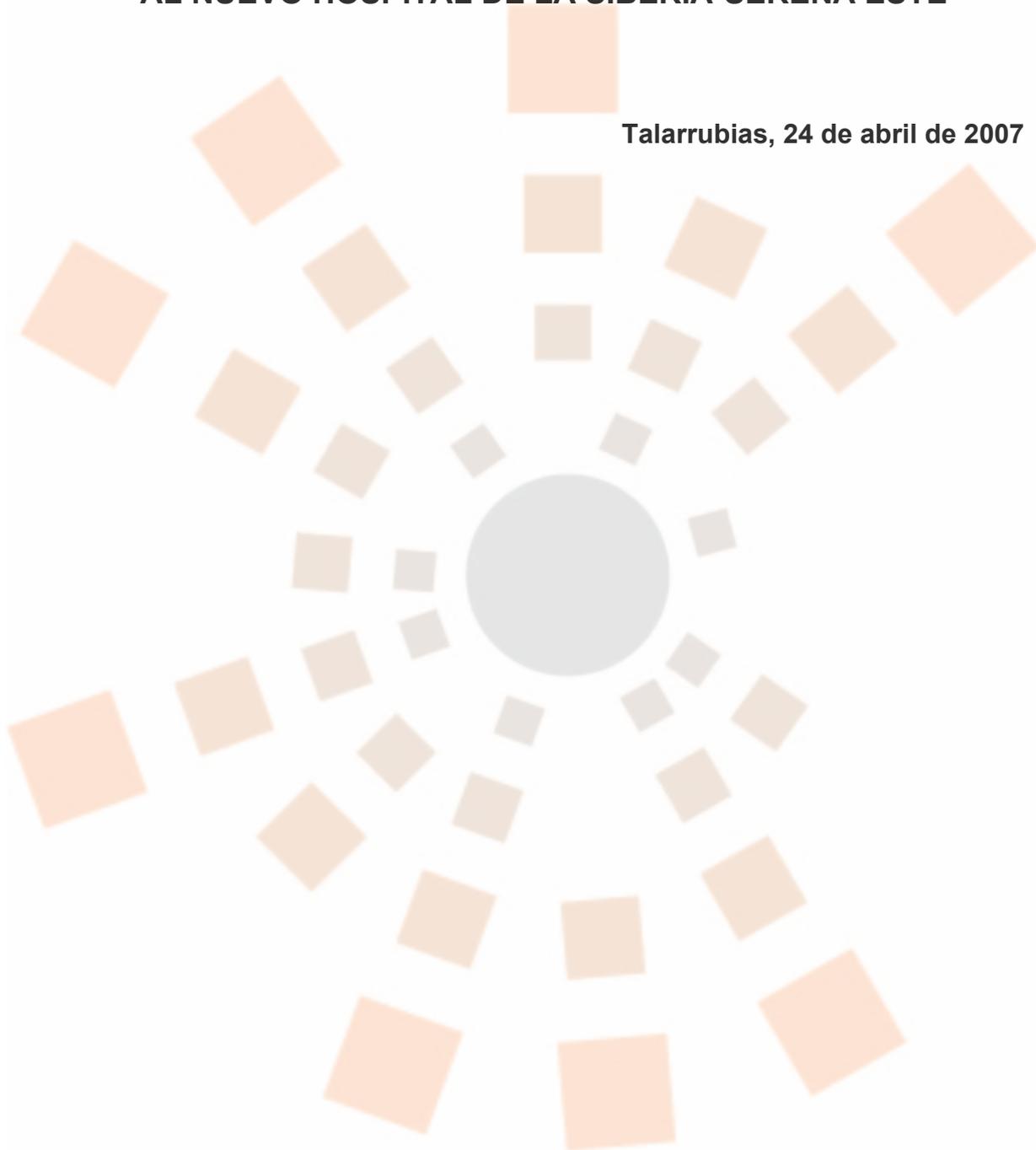


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA
AL NUEVO HOSPITAL DE LA SIBERIA-SERENA ESTE**

Talarrubias, 24 de abril de 2007



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA AL NUEVO HOSPITAL DE LA SIBERIA-SERENA ESTE

Talarrubias, 24 de abril de 2007

Querido Alcalde, queridos alcaldes de la comarca, señor director, señor gerente, señoras y señores, profesionales del centro que hoy comienza su andadura oficial, aunque ya lleva una semana abierto.

Bueno, con la voluntad no vale sólo, la voluntad es importante pero hace falta también el conocimiento. Yo tengo voluntad, pero conocimiento de sanidad el consejero de Sanidad, Guillermo Fernández Vara. Y cuando recibimos las competencias en sanidad, cuando pudimos decidir nosotros qué hacer con la sanidad en Extremadura, entonces, le pregunté al consejero, a Guillermo: ¿dónde caben más hospitales, ¿hacen más falta más hospitales en la región o no hacen falta?, ¿los que tenemos son suficientes?, ¿nos faltan más servicios, nos faltan centros? Y tal. Y uno de los centros que él decía que era incuestionable que había que poner era aquí, en esta zona. Ahí tuvimos nuestra discusión sobre el sitio, etc., pero bueno, eso era lo de menos, ya saben ustedes que el que no llora, pues... Eso es.

Y la razón, que me daba Guillermo Fernández Vara, es una razón de peso. Dice: "Mira, Presidente, la sanidad no es un servicio más que va a prestar el Gobierno que tú diriges. Es decir, esto no es el servicio de recogida de basura o el servicio de abastecimiento de agua o el servicio de lo que sea, ¿no?, de los muchos que se prestan en la región. Porque si fuera un servicio, pues si tienes dinero lo prestas y si no tienes dinero no lo prestas. Si tienes mucho dinero recoges la basura todos los días, si tienes poco dinero la recoges cada dos días, etc. Y la diferencia de la sanidad con cualquier otra cosa es que esto es un derecho. Entonces, los derechos ya no se miden en función de que tengas o no tengas, sino en función si es obligatorio hacerlo o no es obligatorio hacerlo. Entonces, los ciudadanos de la zona esta, independientemente de que sean muchos o pocos, estén lejos o cerca, ¿tienen derecho a tener una asistencia sanitaria que les impida tener que recorrer 80, 90, 100, 120 kilómetros en condiciones que no aseguremos su vida? Si la respuesta es sí, hay que hacer un hospital; si la respuesta es no, pues no hay que hacer un hospital".

Y entonces, la respuesta, desde el punto de vista de los derechos, es que sí, es que esta zona estaba bastante aislada y necesitaba que los derechos que tienen los ciudadanos puedan ser cumplidos por la Administración, independientemente del nivel de dinero que tenga en ese

momento la Administración. Y, como sabe cualquier familia, pues cuando tienes que gastar el dinero en una parte, tienes que ahorrar de otra. Pero lo que no puedes es decir: como no tengo para que los ciudadanos puedan cumplir ese derecho, entonces no lo hago. Será que, a lo mejor, para prestar algunos servicios, retraigo dinero para dárselo a otro. Es decir, si le tengo que comprar a un hijo los libros para estudiar y a otro un chándal de marca, pues si no tengo para los dos, tengo que ver cuál es lo más perentorio y a lo que se tiene más derecho. Se tiene más derecho a tener libros que a tener un chándal de marca. Y esto es lo que hicimos y esto es lo que hemos hecho.

Entonces, la persona que entre por esta puerta, que ha dicho Guillermo Fernández Vara que es un ser humano, además yo hago una distinción: el que entra por ahí no es un cliente, el que entra por ahí es un ciudadano. La diferencia entre cliente y ciudadano en sanidad es muy importante, porque cliente es aquel que puede comprar una cosa. Y si tiene mucho dinero compra mucho y si tiene poco dinero compra poco. Y sin embargo el ciudadano, cuando entra por ahí, nadie le pregunta si tiene mucho o si tiene poco, si es blanco o es negro, si es de aquí o es de fuera de aquí, si es hombre o si es mujer, si es enfermo o si está menos enfermo. No, no, sencillamente es un ciudadano que entra, y como es un derecho el que le protege, se le da la asistencia sanitaria que necesita, independientemente del nivel de renta de esa persona: sea rico, pobre, como sea. Todo el mundo será tratado por igual y todo el mundo recibirá la misma asistencia sanitaria, aquella a la que tenga derecho como consecuencia de la prescripción facultativa que hagan los profesionales.

Así que, tenemos, por una parte, que esto era un derecho que le debía la sociedad a ustedes y, en segundo lugar, que la persona que entra por ahí no es un cliente sino que es un ciudadano, y que no importa lo que tenga y que no importa cuál sea su nivel y que no importa cómo sea para que tenga exactamente el mismo trato que le darían aquí y en cualquier otra parte donde se le considere ciudadano y no se le considere cliente.

¿Y qué tratamiento se le va a dar? Se le va a dar el tratamiento que digan los profesionales. Cuanto menos sabemos, más osados somos, y a mí me pasa algunas veces. Cuanto menos sabemos, más osados somos. Cuanto menos sabemos, más pensamos que sabemos. Y en sanidad pasa mucho, que no tenemos ni idea, el 99% de nosotros, y sin embargo enseguida: oiga usted, venga usted *pacá*, a ver usted el oxígeno que... Si los que saben son ellos, y no solamente es que sepan, es que tienen vocación. Porque, seguramente, muchos de ustedes tendrán hijos que hayan estudiado, y alguno ha estudiado para químico, por ejemplo, y lo mismo puede ser químico en una fábrica de tomate que puede ser químico en el instituto dando clases. En fin, que uno puede estudiar una carrera y tiene muchas salidas, varias salidas. Pero el que estudia Medicina o el que estudia Enfermería, sólo sabe que va a ser médico o enfermera, no puede ser otra cosa. Es decir, estudia para eso, por lo tanto tiene una enorme vocación, conoce su profesión, conoce su oficio y sabe mejor que nada y que nadie lo que nos interesa y cuál es el tratamiento. Y lo primero que te dice un médico es... -cuando llegas, mire usted, que me duele igual que a mi vecino- no tiene nada que ver, nada que ver. Es que mi vecino toma estas

pastillas. Pero su vecino es su vecino y usted es usted. Entonces, déjeme que yo le vea, que le observe. Te hacen un tratamiento, si no vas bien, al tercer día o al cuarto día te cambian el tratamiento. Si no vas bien hacen una consulta clínica entre varios profesionales. Si no vas bien te mandan a otro sitio. Es decir, son gente que tiene una enorme vocación y tenemos que confiar en ellos y no creer que nosotros sabemos de medicina más que saben las enfermeras, los enfermeros, los médicos, los celadores, etc., etc., etc., que, como ha dicho Guillermo Fernández Vara, son gente que está aquí por una cuestión pura de vocación.

Ahora, hay veces que, incluso sin que nosotros sepamos muy bien qué es lo que está ocurriendo, hay algunos que quieren aprovecharse de nosotros y entonces vienen, y cuando muere un paciente o le hacen una intervención quirúrgica que no ha salido como nosotros creíamos que tendría que salir, pues entonces dicen: póngale usted una demanda, una querrela al médico, ya verá los millones que sacamos. Y el otro día, en el Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura, vimos el caso de una familia extremeña que le había puesto una querrela a un médico y al hospital y a la sanidad extremeña, y habían pedido ciento y pico millones de pesetas porque el abogado le había dicho: usted pida mucho, cuanto más pida usted, mejor. Y mejor para él también, porque más se lleva. Lamentablemente perdió el juicio. Es decir, el médico lo había hecho bien. Lamentablemente perdió el juicio y ahora tiene que pagar las costas y tiene que pagar en función de lo que pidió. Y como pidió mucho, pues el otro día en el Consejo de Gobierno tuvimos que ver cómo le dábamos una vivienda a esa familia, porque no solamente había perdido al familiar, sino que había perdido también la vivienda que le había embargado el juez para pagar los gastos del juicio que el abogado le había dicho que iba a sacar una millonada, se quedaba sin familiar pero iba a tener una millonada.

Así que, cuidado ¿eh?, porque eso que vemos en las películas americanas, comienza a extenderse ya a España, que cada vez que entra alguien por un hospital hay un abogado allí diciendo: venga, que vamos a recurrir inmediatamente. Cuidado, el médico y el profesional de la sanidad tiene derecho a equivocarse decentemente, otra cosa es equivocarse indecentemente. Claro, si a mí me duele esta pierna y me la van a cortar, y se equivocan y me cortan la otra, entonces ésa es una equivocación indecente. Y entonces, yo seré el primero que estaré al lado de ese ciudadano para tomar las represalias correspondientes.

Pero no siempre las cosas salen bien, no siempre las cosas salen bien. Y, por lo tanto, tenemos que tener confianza en estas personas, estos hombres y mujeres que han venido a hacer de este hospital el mejor de la región, en su modalidad y en su especialidad, porque no todos los hospitales pueden tener todas las cosas, ni los hospitales de Extremadura son islas, esto no es un archipiélago, el sistema sanitario extremeño no es una serie de islas que están por ahí y que no se relacionan, esto es un sistema interrelacionado. Es decir, este hospital forma parte del de Don Benito-Villanueva, el de Don Benito-Villanueva forma parte del de Mérida, el de Mérida de Badajoz, el de Badajoz... Es decir, está todo relacionado, todo relacionado. Si quisiéramos que todos los hospitales tuvieran todo, todos los hospitales serían igual de malos, todos,

porque no hay especialistas suficientes para atender todas las especialidades, y lo importante es que haya especialistas suficientes para atender las especialidades que esta zona necesita. Claro que sería muy bonito que hubiera una unidad de quemados, pero claro, si no hay quemados, para qué queremos una unidad de quemados. Y, sobre todo, ese médico que estuviera ahí con su equipo, cuando llegara un quemado, una vez cada cinco años, pues no tendría ni idea, porque sencillamente no estaría haciendo prácticas. Y yo prefiero que me trate un especialista que ha visto veinte mil casos como el mío que un especialista que no ha visto ninguno. Y quiero que haya un especialista que haya visto veinte mil casos, y tenga sólo a otro que empiece para enseñarle todos los conocimientos adquiridos que tiene ese especialista.

Así que, esta gente, estos profesionales han venido aquí y queremos que demuestren con su asistencia, y ustedes con su asistencia, que estamos ante un hospital modelo. Es verdad que se puede ver el hospital de dos formas distintas: o diciendo estos son cuatro paredes y aquí no hay nada y era todo mentira, o decir que este es el mejor hospital. Es cuestión de cómo se levante uno de la cama por la mañana. Y hay gente que se levanta por la mañana bien enfadada todos los días y a todo le saca defectos y pegas. Y a éste le sacarán todos los defectos, ya lo verán. Pero yo me alegro mucho de que las cosas que hacemos, después se puedan criticar, porque eso significa que están ahí, lo que no hay no se critica.

Me recuerdan muchas veces el chiste del pobre hombre éste que estaba en paro, llevaba en paro dos años y un día le dieron... ¡Coño!, tenga usted, hombre, le voy a ofrecer un jornal, tengo ahí unos trailers de cemento que hay que descargar. Y el tío se tiró desde las siete de la mañana hasta las nueve de la noche descargando sacos de 50 kilos de cemento, la criatura ya no podía más. Le dieron el jornal, se fue para su casa más contento que *ná* y, hombre, se tomó una copita en el bar de la esquina, que podía pagar ese día. Y cuando llega a casa, dice la mujer: cómo hueles a vino, compañero. Y dice el tío: ¿y a cemento no te huelo? ¿A cemento no te huelo? Pues, esto mismo pasará aquí con esto, esto mismo pasará. Es decir, que ahora vendrán los de siempre diciendo: es que falta tal cosa. ¿Y a cemento no te huelo? Claro que falta algo, como en todos los hospitales del mundo, no todos tienen todos los servicios, pero lo que ya no falta es que nadie se pueda morir como consecuencia de que no haya ahí un servicio de urgencias magnífico y le pegue un infarto y cuando llegue a Don Benito se ha acabado la historia. Eso ya no va a ocurrir.

Y ése es el saldo que tiene que presentar la sanidad extremeña y ése es el saldo que presentan estos profesionales aquí cuando empiecen ya a actuar definitivamente. Es decir, en una clínica privada el saldo es cuántos millones se ganan o se pierden. En una clínica pública, en un hospital público, el saldo es cuántas vidas se salvan, cuántas vidas se salvan, cuánta gente entró por ahí malito para morirse y salió por ahí vivo. Ése es el saldo. Y esas serían las estadísticas que habría que publicar todos los años. En el Hospital Siberia-Serena Este... Por cierto, vaya nombre, Siberia-Serena Este, yo creo que los alcaldes de la comarca se tendrían que reunir, ponerse de acuerdo y proponer un nombre de algún sanitario famoso de la zona, un nombre de alguien que se lo merezca. De algún sanitario, de algún médico, de... En fin, de alguien que

haya hecho algo por aquí. No de político, ¿eh? No, no, no, eso nada, eso nada, eso nada. No, no, no me vaya a malinterpretar nadie. No me vaya a malinterpretar nadie. Yo no quiero que me pongan placas, yo quiero que cuando me vaya, como algunos me tienen muchas ganas, me defiendan, que entonces me defiendan ustedes, pero placa no quiero ninguna. Pero en fin, hay por hay gente, hay profesionales de la sanidad, hay gente... Me estoy acordando ahora mismo de un médico que ha operado a... En fin, me estoy acordando de gente que puede, que puede... Si es que lo creen oportuno. Si no, lo dejamos así, que tampoco pasa nada. Pero en fin.

Con qué actitud se mire el hospital, será también una actitud para que la gente, los profesionales vengan o dejen de venir. Porque si algún profesional, que está en Badajoz, que está en Cáceres, que está en Córdoba, que está en Sevilla, quiere venir y oye todos los días que aquí no hay nada, pues el tío no vendrá. Ahora, si decimos: vaya sitio magnífico, vaya hospital bueno, vaya hospital bonito, sus habitaciones individuales, tiene todo lo que tiene que tener, los servicios que hay. Pues seguramente se anime y se pueda venir para acá. Y mucha gente, como decía el Alcalde y el Consejero, y mucha gente que ya no solamente busca parajes naturales preciosos, y éste lo es, sino que busca también un sitio donde pueda agarrarse en el momento que le pueda pasar cualquier cosa. Hoy hay mucha gente que tiene sus problemas, que los hemos tenido, etc., y, bueno, no es igual estar pescando ahí al lado sabiendo que si te pasa algo tienes aquí un hospital, que no tenerlo. Entonces, nadie pone un hospital en un sitio que no apueste por ese sitio. Es decir, si esto fuera una comarca que nosotros diéramos por pérdida y que fuera una comarca que no tiene futuro, pues seguramente lo que hubiéramos hecho sería unas buenas residencias de ancianos, bien asistidas, y punto y final. Cuando hacemos una residencia sanitaria es porque estamos seguros que esta comarca, esta zona tiene un futuro importantísimo, futuro importantísimo que este hospital viene a llenar de una forma decisiva.

Así que, yo estoy muy satisfecho, creí que no lo iba a ver porque ya se iba el tiempo -ya me queda solamente un mes- pero afortunadamente se han dado prisa y en tres años y medio, aproximadamente, hemos tenido este hospital, que era un sueño de muchos de ustedes, un sueño de muchos de ustedes, y que yo tengo la satisfacción de decir: el deber está cumplido, hemos hecho lo que debíamos y este hospital está aquí para uso y disfrute de todos ustedes, de esta comarca y de todos los ciudadanos de Extremadura. Porque éste no es el hospital de esta zona, éste es otro hospital más de Extremadura que cumplirá sus funciones en función de lo que decidan los profesionales.

Así que, estoy contentísimo, satisfecho de las obras mejores que pueda hacer un gobernante y que pueda hacer un político, de las obras mejores. Hacemos carreteras, hacemos muchas cosas, pero éste es el segundo hospital que hemos hecho y estoy absolutamente feliz de que sólo en cinco años de haber recibido las transferencias sanitarias, seamos capaces de decirle a los hombres y mujeres de esta comarca: esto se lo debíamos, ustedes se lo han ganado y yo me siento feliz de haber cumplido con nuestra responsabilidad.

Felicidades a todos y muchas gracias.